



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
burgosinmigra@gmail.com
www.archiburgos.es/inmigrantes

facebook



Círculo de Silencio - 38

MANIFIESTO CÍRCULO 13 marzo 2017

No miremos para otro lado. ¡Abramos las puertas!

El próximo sábado 18 de marzo se cumplirá un año de la firma del acuerdo entre la Unión Europea y Turquía, que supuso cerrar aún más las puertas a quienes llegan huyendo de las guerras de Siria y de otros países de Asia y de África. Mientras, los cupos de refugiados que España y el resto de países europeos se comprometieron a recibir, a día de hoy siguen en cifras bajísimas y no parece que haya mucha voluntad de ampliarlas. Vergüenza tras vergüenza, ahora se quiere que Libia sea otro de los países que frenen la inmigración, y por otro lado desde Bruselas se insiste en acelerar las deportaciones y ampliar el plazo de permanencia en los CIEs. Europa sigue mirando para otro lado. Criticamos la nueva política migratoria de Estados Unidos, pero aquí también tenemos muros, alambradas y un mar lleno de muertos.

Sin olvidar esta realidad sangrante, hoy queremos poner el foco en otra situación quizá menos visible, pero igualmente inhumana: la Trata de seres humanos. En este momento, la falta de acceso a derechos sigue expulsando de sus países a adultos y menores que vienen a trabajar en condiciones de semiesclavitud o a ejercer la prostitución para pagar su viaje, porque no tienen otra forma de entrar en Europa. El deseo de una vida mejor hace que muchas víctimas den su consentimiento inicial para su explotación, lo que hace más complicado abordar su identificación y su protección.

Es fundamental que hagamos desde Europa lo que sí está en nuestras manos, y es que las víctimas de la Trata dejen de ser consideradas como inmigrantes irregulares; más aún cuando son menores de edad. Las víctimas tienen que ser protegidas por los estados de manera clara; si no, los estados se convierten a su vez en violadores de estos derechos.

Pero no sólo los estados tienen una labor que hacer: también nosotros, la ciudadanía. La trata con fines de explotación sexual existe porque existe la prostitución. Ambos son fenómenos distintos, pero hoy en día es imposible desligarlos. En Burgos, organizaciones especializadas hablan de que probablemente 1 de cada 3 mujeres que ejercen prostitución se inició como víctima de trata; y al menos 1 de cada 6 está siendo víctima en este momento. Cualquier cliente de prostitución puede estar siendo cómplice de la trata y no lo sabe, en el mejor de los casos, o cierra los ojos e incluso desoye las llamadas de auxilio de las víctimas.

Un grupo de supervivientes de la trata en Burgos han hablado y piden que no se les juzgue, piden sobre todo empatía, porque les pesa el desprecio: que no se les cierre la puerta. Nosotras y nosotros pedimos un cambio de mirada por parte de los adultos y una buena educación para los más jóvenes.

El Papa Francisco, hablando de la Trata, denuncia *“una tendencia por parte de muchos a mirar a otro lado, donde existen poderosos intereses económicos y redes de delincuencia. La rehabilitación de las víctimas y su reinserción en la sociedad, siempre realmente posible, es el mayor bien que podemos hacer a ellas mismas, a la comunidad y a la paz social. Claro, es duro el trabajo, no termina con la sentencia; termina después procurando que haya un acompañamiento, un crecimiento, una reinserción, una rehabilitación de la víctima y del victimario”*. NO MIREMOS PARA OTRO LADO. ¡ABRAMOS LAS PUERTAS!